





Jorge Distéfano requirió entusiásticamente al enorme Wilkins cuyas aspiraciones son parecidas fuertemente a Michael Jackson.

Molesta con el maquillaje, amenaza con retirarse...

También hablamos con Macarena Espinola que, a sólo minutos de que comenzara a grabarse el especial —recoremos que este programa dirigido por René Schneider se transmitió en "directo"— amenazó con retirarse del concurso, porque no le gustaba el maquillaje que le habían aplicado en el rostro. Ella fue la última concursante en estar lista para salir al escenario ya que, luego de un intercambio de palabras con una de las maquilladoras y una que otra lágrima, exigió que la volvieran a maquillar, no sin antes haberse sacado toda la pintura que ya le habían aplicado con un algodón y un poco de crema, dejándose los ojos obviamente rojos y muy hinchados.

—Los nervios quisieron traccionar, ¿no?

—Bueno, son las típicas cosas que pasan... la maquilladora... estaba un poco nerviosa, pero lo hemos pasado salvaje y todo eso..., respondió.

Pedían más rouge y más laca

La laca y el rouge casi se agotó anoche en la sala de maquillaje de TVN. En cada una de las pausas de la grabación, las concursantes pedían que se les aplicaran nuevas copas de rouge sobre los labios, mientras que el estilista Patricio Araya les rogaba, por favor, que "volvieran" el frasco de laca del que todas querían apoderarse: "La idea es mostrarlas tal cual son. Deben verse *sa-fa-ra-sí* (esta palabra la pronunciaba en inglés). Si se ponen tanta laca se van a avejentar", les decía el peluquero. Pero las candidatas hicieron oídos sordos.

"Resplágueme la nariz con un poco de pintura, porfa..." Esta fue una de las peticiones más escuchadas anoche por Jorge Distéfano, el que tuvo que "batalear" para que las jóvenes no se pusieran todo el frasco de "make-up" en la cara.

"Oiga, señor, ¿usted tiene algún secreto para que a uno se le vea más parrá?", fue otra de las preguntas que se le hicieron al maquillador oficial de TVN.

Entre los ruidos de los secadores de pelo y las caracreritas de las concursantes — más de alguna tuvo que incurrir en un rápido cambio de medias: "mi-rren, ¡se me fueron los puntitos!", se quejó casi horrorizada una de ellas— Antonio Vodanovic se transformó en la atracción de la noche.

Se le hicieron mil y una preguntas que iban desde: "¿Usted es casado?" hasta "¿y, qué edad tiene?"

Al hacer un balance de la velada y con sentido del humor, el animador recalcó: "¡Fijense, ¡ahora pasó a ser el tío Antonio!"

La figura internacional invitada, el salsero Wilkins, que esta tarde se reunirá con la alcaldesa de Viña del Mar Eugenia Garrido para plantear su venida al próximo Festival de Viña, pasó casi inadvertido entre las "julas" que iban y venían de un lado para otro. El artista, que firmó algunos autógrafos para algunos funcionarios del canal, se mantuvo encerrado en su camerino y exigió que le pusieran una estufa ya que, realmente, en las bombalinas hacía frío.

¡Un 10 para "Lucila"!

Imensamente constructivo y muy entretenido es el montaje callejero "Lucila", estrenado por el Teatro Joven de Providencia, bajo la dirección de Juan Cristóbal Soto Lloa. Armado en base a la vida y obra de Gabriela Mistral, proyecta con sus imágenes, palabras y símbolos, lo que esa tremenda mujer y gran poetisa significa para Chile.

Representada por 22 estudiantes-actores-músicos, la obra dura casi 50 minutos, en los cuales desfilan infancia, muerte, muerte, Romeo Ureta, los Premios Floral, Nobel y Nacional, Manuel Magallanes Moura, despedidas y viajes. Todo dentro de la línea de un teatro gestual, declamado, conversado, en silencio y pasado de visiones poéticas, de la violencia, el amor, la esperanza, la tristeza, el gmo, la fatalidad y la alegría final.

Actores de lujo

Los jóvenes protagonistas hacen sentir sus ansias de perfección, de contagio de exhibir "descubriendo" a Lucila Godoy Alcayaga, en su dimensión humana y de escritora. Logran, con actuaciones llenas de verdad, captar la atención máxima del espectador —en este caso congregado al melodrama en las torres de Carlos Antón y a las 18.30 horas en la plaza Camilo Mori, del Barrio Bellavista—, sacándolo de su diaria rutina y empujándolo hacia la divina Gabriela Mistral.

El ritmo es embriagador. Los cuadros inventados brindan armonía, belleza y genio. Los volúmenes multicolores de la infancia, el encuentro-desencuentro con Romeo Ureta, la violencia destada en la segunda guerra mundial —antes del glorioso Nobel de 1945—, la presentación del grupo con ese canto a la paz tan bello y desconocido para la mayoría, la cueca final. Grandes instantes de "Lucila", que sobrecegan, enternecen, maravillan y alegran.

Calidad en los elementos

El vestuario es cargado de blancos para quienes forman una especie de coro multiplicador, marcador para la poetisa —muy bien corporizada por Sybilla Orley—, los oscuros tifan a la muerte, mientras la niñez es colorida. El maquillaje da extraños rostros a la multitud, cara limpia a los dueños de la historia.

Hay elevados zancos, banderos al viento, pañuelos simbólicos de carga o de esperanza, música en vivo muy ayudadora, textos bien seleccionados y correctamente dichos o actuados, un generoso gas y una cueca para recordar y "avivar". Mascaras creativas, confeccionadas por Claudio Bolívar y una producción imaginativa de Teresa Yávar.



Comenta

Italo Passalacqua C.



La muerte está acompañada de espachón, alivio zancos, negro ropaje y emblemas oscuros.



Una escalera humana para que Lucila Godoy Alcayaga mire al futuro.



Los especiales voluntarios multicolores para la infancia de Gabriela Mistral (Sybilla Orley).

"¡Hora de reaccionar!"

¿La labor más valiosa? Sin duda, la de los 22 estudiantes-actores-músicos, que se prodigan, transpiran, luchan y consiguen ofrecer su yo total, para decirnos "que abandonada tenemos a Gabriela Mistral, a esta mujer extraordinaria, a esta artista sin lími-

tes, a la humanista sincera, ¡es hora de reaccionar!"

Magnífico trabajo que va por las calles con categoría y esperando convencerlo. Luego irá a la subida del San Cristóbal (al funicular), a la Estación Mapocho, al Parque Bustamante, al Poblado de Artesanos (Los Dominicos), a la Quinta Normal...

En cada parte, al finalizar la representación, los estudiantes-actores-músicos extenderán sus sombreros para solicitar "para la micra, para la vuelta a la casa". Brillante. Un tremendo ejemplo para la comunidad: escolares de educación media que ofrecen parte de sus horas de esparcimiento para profundarse hacia la sociedad con arte, con vocación y sacrificio y que lo hacen gratuitamente, por AUTE. Las monedas del final son para volver a los suyos, al hogar. Una inyección espiritual en medio del afanoso materialismo. ¡Un 10 para el Teatro Joven de Providencia y su esperanzadora "Lucila"!

Un 10 para "Lucila"! [artículo] Italo Passalacqua C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Passalacqua, Italo, 1945-2018

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un 10 para "Lucila"! [artículo] Italo Passalacqua C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile